

■ PETER KORNBLUH, EL "DESCLASIFICADOR" DE LOS ARCHIVOS SOBRE NUESTRO PAIS

La CIA no tiene interés en Chile en estos momentos

MARCELA MEIRONE L

Estados Unidos intervino directamente en América Latina durante la década de 1960 y siguientes. La existencia de dictaduras en el Cono Sur y sus intenciones de mantener el comunismo fuera de su área de influencia en esta parte del mundo les motivó a promover y financiar movimientos en los gobiernos de la región.

El mejor ejemplo de esa situación fue Chile. La administración del presidente de Estados Unidos de entonces, Richard Nixon, asistió a grupos opositores a la Unidad

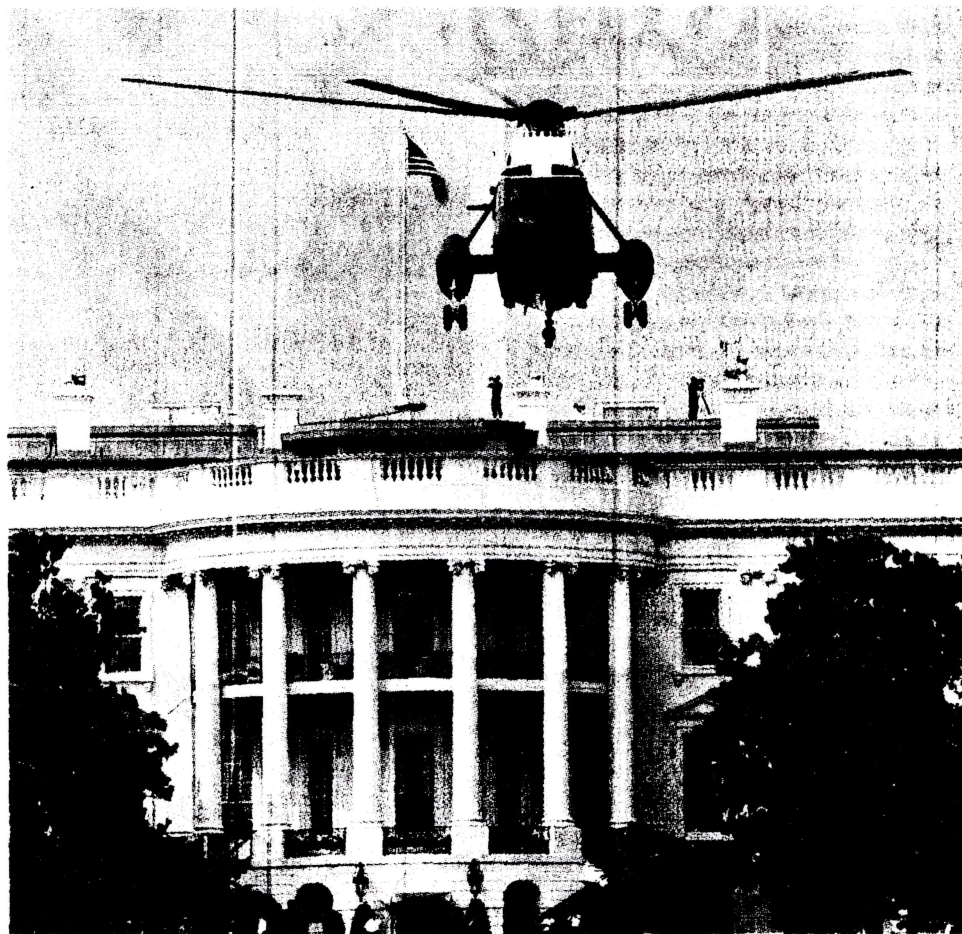
Popular para impulsar el golpe de Estado de 1973.

Peter Kornbluh, director del Departamento de Chile de los Archivos de Seguridad de EE.UU., y autor de libros como *El archivo Pinochet: Un dossier desclasificado de atrocidad y responsabilidad* y el recientemente lanzado *Los Estados Unidos y el derrocamiento de Allende*, conversó con **La Hora de la Tarde** sobre el actuar de la CIA y la importancia de que los chilenos descubran la verdad a través de los miles de documentos desclasificados en tiempos de la detención de Augus-

to Pinochet en Londres.

-¿Qué porcentaje de los documentos que hay sobre Chile están desclasificados?

-Es difícil saber cuántos, porque no hay una lista. Se estima que es el 70 por ciento de 20 años de historia: hablamos de las actividades de la CIA en Chile en la época de Allende, y de cómo se intentó organizar un golpe antes de que él asumiera. De hecho la agentes que estaban acá mandaron un cable a Washington diciendo que la misión de cambiar un régimen en cuatro semanas era imposible. Hay muchos documentos que no tenemos, pero conocemos la información. Por ejemplo sabemos que Manuel Contreras recibió dineros de la CIA en el



verano de 1975, pero no tenemos los documentos de cuánto ni cómo.

-¿Cuánto tiempo deberán esperar los chilenos para conocer la verdad?

-Podemos esperar mucho

tiempo, porque los documentos que obtuvimos se dieron por una orden del Presidente Bill Clinton. Hay que esperar otro escándalo, otro Presidente. Vamos a usar la ley de libertad de información para

conseguir documentos de la intervención encubierta en Chile en los años '60... documentos de Pinochet y su rol en el asesinato de Orlando Letelier o archivos del Departamento de Defensa, pero

esto puede demorar.

-Exceptuando Colombia y Venezuela, ¿Qué seguridad tiene América Latina de que EE.UU. no intervendrá en nuestros países?

-Ustedes tienen un Presidente socialista (más o menos) pero no tienen problemas con Estados Unidos. Tienen más o menos buenas relaciones, con excepción del voto chileno en Naciones Unidas en contra de la guerra de Irak. Sin embargo esto no significa que Washington vaya a intervenir de alguna forma para cambiar este gobierno. Si hubiese una insurrección de guerrilleros de izquierda en cualquier país tenemos hoy un gobierno en EE.UU. que va a repetir el pasado. La diferencia entre el año 1970 y ahora es que la OEA es mucho más fuerte y puede protestar con mucho más ruido, como lo hizo en el caso de Venezuela. Ese es un caso muy interesante de una diplomacia internacional contra Estados Unidos frente a un golpe.

-¿Cuál es el cambio...?

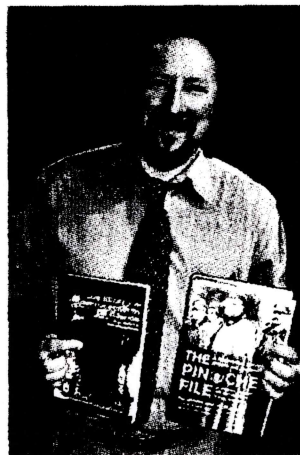


-El sistema ha cambiado mucho. Aunque somos más poderosos que durante la Guerra Fría, porque no existe la URSS, la administración Bush está dispuesta a usar ese poder en todo el mundo cuando tiene que ver con terrorismo. Ese es el caso de Irak, donde se creó un argumento de armas inexistente, en una acción deliberada, para justificar lo que querían hacer.

-¿A qué se debe el cambio de políticas hacia el continente?... un día nos toman en cuenta y otro no..

-Los tiempos han cambiado y las relaciones entre América Latina y Estados Unidos también. Pero la intervención de Estados Unidos en el mundo es casi la misma. Los actos de terrorismo (del 11 de septiembre) tuvieron como consecuencia mejores relaciones con los militares latinoamericanos, porque todos ellos son vistos en Washington como aliados en contra del terrorismo.

-¿Por qué nuestra inestabilidad política es un peligro para la seguridad de



EE.UU?

-La inestabilidad ha sido importante para EE.UU. desde antes de la Guerra Fría. Tiene implicancias en el capital: inversiones que necesiten estabilidad para mantener sus mercados y sus ventas. Para que los bancos tengan la seguridad de que se les cancelarán sus deudas. Washington ve la inestabilidad como propicia para crear insurrección, la izquierda y los cambios revolucionarios.

-¿Cuáles son los métodos para recabar información del continente?

-Lo más superficial, pero que produce más información es la lectura de periódicos que hacen los miembros de la embajada y que mandan en cables a Washington. Al otro lado del espectro están los agentes chilenos pagados como fuente por la CIA que pasan información al personal que está en Santiago o de la DIA (Servicio de Inteligencia del Departamento de Defensa). Esta tiene su enfoque en los militares y tratan de encontrar informaciones sobre lo que está pasando dentro de las FF.AA.

La CIA trata de obtener información de cualquier cosa. Pero obtener información de un país y realizar una acción encubierta para cambiar el gobierno es completamente distinto. Chile tiene esta experiencia, pero no creo que pase en estos momentos.

Hay muchos mitos sobre la CIA. Los militares chilenos no estaban bajo su control. Esa agencia no tiene una política exterior propia. Sirve a la Casa Blanca y al Presidente de Estados Unidos.